

más —como ya se puso de manifiesto en los primeros siglos— que las diferencias entre «griegos» y «latinos» en esta materia son de carácter teológico-lingüístico, y en ese sentido legítimas, y no tanto diferencias en la fe. Sus tesis, que se sitúan —con los lógicos matices— en la línea antiguamente expuesta por Gregorio de Chipre, o más recientemente, entre otros tanto ortodoxos como católicos por Bolotov, han tenido eco favorable en los distintos ámbitos teológicos preocupados de la cuestión ecuménica. La aportación del P. Garrigues a la solución del problema merece expreso reconocimiento.

La obra está bien traducida por Santiago del Cura.

A. Aranda

AA. VV., *El Concilio de Constantinopla I y el Espíritu Santo*, Ed. Secretariado Trinitario («Semanas de Estudios Trinitarios», 17), Salamanca 1983, 236 pp., 15 x 21,5.

Un nuevo volumen de la colección «Semanas de Estudios Trinitarios», en la que se recogen las Actas de los Simposios que cada año organiza en Salamanca, el Secretariado Trinitario. En esta ocasión, se trataba de conmemorar, como en tantos otros lugares —siguiendo el impulso y el ejemplo del Papa Juan Pablo II—, el Centenario del Concilio I de Constantinopla (381-1981).

El libro reúne siete trabajos de índole pneumatológica, aunque de muy distinto estilo y método. También de muy diferente valor. Contiene un artículo de carácter litúrgico, cuyo autor es Julián López, en el que, con acierto, se estudia la relación entre la Eucaristía y el Espíritu Santo. Le sigue un trabajo exegetico de Chevallier (profesor en la Facultad de Teología Protestante de Estrasburgo), sobre la visión del *Filioque* en el NT; el trabajo presentado está lejos de lo que el tema exigía: a nuestro entender es

muy insatisfactorio. Los dos trabajos históricos centrados en el Concilio que se conmemoraba, cuyos autores son el P. Ortiz de Urbina y el profesor de la Urbana, Stefan Virgulin, se limitan a recordar el contenido básico del tema; hubiera sido deseable una mayor detención en los parámetros actuales de la investigación histórica. Javier Pikaza ofrece un largo artículo de carácter especulativo, de tinte muy personal y, en conjunto, poco claro sobre la cuestión del *Filioque* hoy; toca demasiados temas y adopta posturas que exigen más paciencia investigadora y más apoyo; no resulta del todo comprensible su postura sobre el «*spirituque*» (en cierto modo, en línea con Evdokimov o Boulgakoff), y sobre el realizarse (aunque no en el sentido puramente hegeliano) del Dios Trino en la historia, etc. Las cosas exigen, nos parece, mayor maduración.

Josep Vives ofrece una reflexión personal sobre creer en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, con ideas interesantes. Por último Nereo Silanes, expone una historia, breve pero válida, de la doctrina pneumatológica del Concilio Vaticano II, siguiendo su génesis, en la fase preparatoria y conciliar.

Libro, en conjunto, que está por debajo de otros de la misma colección, y que reúne trabajos a los que falta unidad. Quizá debería buscarse ésta más expresamente, aun contando con el origen de estos volúmenes.

A. Aranda

Alexandre GANOCZY, *Doctrina de la Creación*, Ed. Herder, Barcelona 1986, 203 pp., 12 x 20.

Corresponde este libro al manual de Creación de la Biblioteca de Teología que, traducida del alemán, publica la ed. Herder desde hace unos años. La obra data de 1983 y el Autor, nacido en Bu-

dapest en 1928, es actualmente profesor de Teología Dogmática en la Universidad de Würzburg. Dedicado inicialmente a la investigación sobre Calvino, Ganczy ha centrado ahora su trabajo teológico en la doctrina de la creación y la eclesiología.

La presente obra se ha escrito con un propósito docente. Es un libro destinado a estudiantes de teología y trata por tanto de recoger los contenidos básicos de la doctrina bíblica, patristica y magisterial acerca de las verdades cristianas sobre la creación y el hombre. El hecho mismo de que haya sido compuesto recientemente es una muestra de la deseada rehabilitación del tratado de la creación, que se había visto lamentablemente preterido en las dos últimas décadas.

El Autor divide la exposición en cuatro partes: 1. El testimonio del A. Testamento; 2. El testimonio del N. Testamento; 3. Los Padres y el Magisterio; y 4. Fe en la creación y concepción evolutiva del mundo. Se utiliza un lenguaje sencillo y la estructura del libro se demuestra eficaz para introducir gradualmente al lector en los elementos del tratado.

Cabe dudar, sin embargo, que esta obra sea un verdadero manual para el estudio de la doctrina cristiana de la creación por estudiantes que se acercan a ella por primera vez con un propósito de asimilación sistemática y razonablemente completa. Junto a notables aciertos de expresión, enfoque y economía de cuestiones, que evita asuntos innecesarios o marginales, el libro acusa dos defectos que limitan su utilidad.

La exposición escalonada del tema a partir de la S. Escritura, para terminar en el Magisterio conciliar, contiene indudables ventajas, porque suministra paulatinamente al lector los datos que debe tener en cuenta para conocer la doctrina. Pero la separación de los contenidos escriturísticos, patristicos y magisteriales

en tres secciones rigurosamente diferentes no permite al Autor presentar una doctrina de conjunto en la que todos los elementos se hagan unidad dogmática. El lector no puede apreciar suficientemente la coherencia y mutua implicación que existen entre los datos bíblicos, patristicos y magisteriales, que en el sentir de la Iglesia y su teología son solidarios unos de otros.

El manual presenta una segunda dificultad, ésta de carácter pedagógico. El método expositivo no permitirá fácilmente al estudiante que se inicia en el tema apreciar con rapidez los núcleos de la doctrina cristiana de la creación y distinguir bien lo esencial de lo accesorio. Más que un manual propiamente dicho, el volumen es de hecho una introducción a las cuestiones que trata. Tal vez es lo que el Autor ha pretendido.

J. Morales

**Georg SÖLL**, *Storia dei Dogmi Mariani*, Libreria Ateneo Salesiano («Accademia Mariana Salesiana», 15), Roma 1981, 433 pp., 14,5 x 21.

La Libreria Ateneo Salesiano nos ofrece como n° 15 de su colección la versión italiana de este libro que en 1978 se publicó como uno de los volúmenes del *Handbuch der Dogmengeschichte*, obra colectiva dirigida por M. Schmaus, A. Grillmeier, L. Scheffczyk y M. Seybold.

El libro consta de cuatro capítulos y un epílogo. El primer capítulo estudia la fundación de la doctrina mariana hasta el año 200; primeramente presenta la mariología bíblica neotestamentaria; a continuación la figura de María en la literatura apócrifa y por último expone los primeros testimonios de la Tradición. El segundo capítulo trata de la doctrina mariológica hasta el Concilio de Calcedonia, deteniéndose en la maternidad divina y en la perpetua virginidad; en especial estudia el concilio de Efeso y el